



COSTA DA MORTE

EN BREVE

Para los romanos aquí se acababa el mundo, era el *finis terrae*, mientras que para los navegantes todavía hoy puede significar la *costa da muerte*. Esto lo dice todo sobre esta espectacular costa.

Son 152 kilómetros de una costa agreste y marinera que rezuma una belleza salvaje, con acantilados, playas, dunas, pequeñas rías, islotes rocosos, con todo el sabor de la Galicia más auténtica.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Espacio protegido Natura 2000

Superficie: 12.094 ha

Provincia: A Coruña



HISTORIA Y SOCIEDAD

Durante el neolítico la Costa da Morte ya estaba habitada por pequeñas comunidades que vivían de la agricultura, la ganadería, la caza y la recolección de frutos y moluscos. Nos han dejado numerosas huellas en forma de monumentos funerarios, los más frecuentes son las mámoas, túmulos de circulares de tierra en cuyo interior se encuentra hay un sepulcro construido con grandes losas de piedra, el dolmen. Uno de los más monumentales de España se encuentra precisamente aquí, el dolmen de Dombate, que es visitable.

Estos primeros habitantes fueron sucedidos por los nerios, pueblo prerromano que

habitaba en castros, que son pequeñas poblaciones protegidas por una muralla. Un buen ejemplo es el castro de Borneiro, que también merece una visita.

Como el resto de la Península los nerios fueron romanizados. Los romanos han dejado algunas huellas en la zona. Incluso se especula que en las inmediaciones del cabo Touriñan construyeron un importante faro.

Los historiadores romanos escribieron sobre este territorio y sus gentes. También creían que aquí en Finisterre, del latín "finis terrae", estaba el punto más occidental de la tierra, donde acababa el mundo. Sin embargo el punto más occidental de aquel mundo no está aquí, sino en el Cabo Roca, al sur de Portugal, e incluso en cabo Touriñan está más al occidente que Finisterre.

En el 460 llegaron los suevos, tribu de origen centro europeo que posteriormente fue sometida por los visigodos. Los musulmanes posiblemente llegaron en sus razias de castigo, al igual que lo hicieron los vikingos, pero sin dejar más huellas que alguna leyenda

Fue durante la Edad Media cuando se sentaron las bases de los principales núcleos de población de este territorio. Durante este periodo estas tierras también se beneficiaron de la prosperidad económica y cultural vinculada al Camino de Santiago. Un ejemplo son las muestras de arquitectura románica, como el monasterio de San Julián de Moraime, del S XI, en la ría de Camariñas. También cerca de Malpica de Bergantiños está el monasterio de Santiago de Mens, del S XI, y hay más iglesias románicas.

Por sus condiciones naturales y su estratégica situación, zona de paso entre el Mediterráneo y el Atlántico y de arribada de América, los puertos naturales de esta zona fueron muy utilizados por navíos de todo tipo entre los siglos XVI y XVIII. Es por ello que en el siglo XVIII se refuerza su protección mediante la construcción de varios fuertes. Así, dos castillos enfrentados defienden la entrada a la ría de CEE, el Castillo del Príncipe y el del Cardenal. El puerto de Finisterre estaba defendido por el Castillo de San Carlos y el de Camariñas por el Castillo del Soberano. En los años 40 del siglo pasado las piedras de este último fueron utilizadas para construir el puerto y los cañones como noray, para el amarre de los barcos.

Entre la segunda mitad del S XIX y la década de los 70 hubo una sangría demográfica en todas estas comarcas. La emigración a América y a Europa contribuyó a su declive socioeconómico.

Es una costa eminentemente marinera, salpicada de atractivos puertos donde siempre merece la pena pararse: Malpica de Bergantiños, Camariñas, Laxe, Corcubión, Fisterra, Muxia, Camelle...

En la gastronomía de la Costa da Morte predominan los productos del mar, con toda clase de pescados y mariscos. Entre estos últimos hay que destacar los percebes, pues de Roncudo proceden los mejores del país. Platos típicos son la zorza, la tortilla de patatas, la carne es muy buena, pulpo, las caldeiradas, el pescado a la gallega o a la brasa, las filloas, etc.

En cuanto a la artesanía hay que reseñar el encaje de bolillos de Camariñas, cuyo origen posiblemente se encuentre en el tráfico comercial con Flandes durante la Edad Media. Muy cerca de Camariñas está Buño, población eminentemente alfarera.

UNA COSTA DE NAUFRAGIOS

Hemos dejado para el final mencionar las muchas tragedias marineras que se han vivido en este tramo costero, por el que se la conoce como Costa da Morte. Esto es debido a que aquí confluye un importante tráfico marítimo con una costa abrupta y peligrosa, en donde son frecuentes los temporales. Es raro el año que no hay un naufragio y de hecho más de 450 barcos reposan en estas aguas, por lo que son frecuentes las cruces conmemorativas a lo largo de la costa e incluso restos de naufragios. El naufragio más importante tuvo lugar en 1556, cuando desaparecieron 25 buques de la Armada Invencible con 1.706 hombres.

MEDIO FISICO

Es un tramo costero, muy bien conservado, que incluye una gran variedad de ambientes, aunque predomina una costa rocosa y recortada, con pequeñas ensenadas y bahías en donde se desarrollan algunas playas.

Algunas de estas playas están respaldadas por cordones dunares, como en la Playa do Rostro (Finisterre), Traba (Camariñas) y A Insua. También hay lagunas costeras, como Traba y Baldaio y pequeñas rías, como la de Lires y Ponteceso.

VEGETACIÓN

Originalmente toda la zona estaría cubierta por carballos y laureles y algunos pinares costeros, pero de esto solo quedan pequeños retazos.

Hoy en día es un territorio transformado, en donde predomina un paisaje cultural con pequeños prados contenidos entre muros de piedra, cultivos de maíz, aldeas dispersas rodeadas por pequeñas huertas, y plantaciones de eucaliptus y pinos.

No obstante los ecosistemas costeros y los humedales litorales están muy bien representados y conservados. Son frecuentes las playas con dunas en sus distintas etapas de evolución, lagunas litorales con vegetación riparia, etc.

FAUNA

Sin duda es una de las mejores zonas de la Península para la observación de aves marinas. Entre septiembre y enero se pueden ver alcatraces, pardelas, negrones, págalos, gaviotas, alcas, araos, charranes entre otras especies. También es importante la invernada de limícolas.

Para los ornitólogos también es una zona muy interesante, pues por su situación, en el extremo occidental del continente, se pueden ver muchas especies raras, incluso procedentes del continente americano, que hacen su aparición aquí arrastradas por vientos y tempestades.

Un enclave relevante para la nidificación de aves marinas son las Islas Sisargas, junto a Malpica de Bergantiños, con 7.500 parejas de gaviota patiamarilla, unas 100 parejas de gaviota sombría, 21-23 parejas de gaviota tridáctila, cormorán moñudo y

arao. También es importante el Cabo Vilano.

La laguna de Baldaio, el mayor humedal costero de Galicia, es también de gran interés. Por la gran variedad de ambientes que contiene tan solo aquí se han citado cerca de 250 especies, de las que 44 son limícolas.

En cuanto a los mamíferos destaca la presencia de nutria, muy frecuente en las playas, y el delfín mular, que con frecuencia puede ser observado desde la costa.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com

